

OPINIÓN

El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

¿EN ARAS DE UN BIEN MAYOR?

DENUNCIAS

Agente del recontraespionaje

- ALFREDO BULLARD -
Abogado

Así se calificaba en la serie de televisión "El Superagente 86" a Maxwell Smart, el torpe espía que nos hizo reír hasta el cansancio en los años setenta. Con zapatófono en mano (un zapato teléfono en las épocas que no existían celulares), Smart era incapaz de hacer nada bien: se disfrazaba sin engañar a nadie, sus armas secretas nunca funcionaban y solo la suerte lo conducía a un final feliz en cada capítulo.

Pero las series de espías en el Perú han superado con creces la comi- dad del Superagente 86. La DINI protagoniza la serie "Espionaje democrático" en el que la gracia es no dejar peruano sin ser espiado. Un espionaje para las masas, sin importar raza, género o credo religioso o político. Políticos, empresarios, artistas, periodistas, funcionarios públicos, parientes de famosos y de no tan famosos. Ahorita salen futbolistas y vedettes. Si usted no está en la lista de espionados puede iniciar ya su acción de amparo para reclamar su derecho a no ser discriminado.

Con una torpeza digna de una comedia (trágica) de situaciones la DINI ha dejado evidencia del uso ilegal de nuestros impuestos (que deberían ser usados en educación, infraestructura o mejorar el Poder Judicial) en armar expedientes chismográficos de los aliados y rivales del gobierno de turno.

Otra exitosa serie es protagonizada por la Contraloría General de la República junto con la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS) y la Sunat. Su nombre: "Espías legales". Toda una novedad. En los capítulos iniciales luchan denodadamen-

te por legalizar la violación del secreto bancario. Dicen que en los siguientes capítulos vienen intervenciones telefónicas legales, allanamiento legal de domicilio, secuestro legal y, al final de la temporada, torturas legales. Total, todo vale por combatir al enemigo. En toda guerra siempre hay daños colaterales.

Pero la serie de mayor éxito es "El espía paradójico". El protagonista es Ollanta Humala, quien, según



el ciclo político, odia y ama a los espías. Un día odia a los espías, pero al día siguiente los ama.

En diversos capítulos sus enemigos aprovechan las propias frases de Humala en su contra, para destornillar de risa a los telespectadores.

Humala sale diciendo: "La respuesta de Chile no satisface la demanda peruana. Hay pruebas", y alguien le contesta: "La respuesta de Humala sobre la DINI no nos satisfac-

ce. Hay pruebas".

"Esperamos las satisfacciones del caso, esto no se va a quedar así". Alguien le contesta: "Nosotros también estamos esperando las satisfacciones por lo de la DINI, esto no puede quedarse así".

Ante el "Esperamos que haya una respuesta oficial del gobierno de Chile, porque no dar respuesta, es una respuesta". Y alguien le contesta: "Igualita a la tuya".

Lo cierto es que lo gracioso de esta última serie es que si el espionaje es malo (y yo creo que lo es) es malo siempre, sin importar quién lo hace y para qué. Lo de Humala es entonces una gran comedia de un humor negrísimo, en el que están en juego los derechos fundamentales de los ciudadanos.

Es como refirse de nuestra desgracia.

La civilización se sustenta en límites irrenunciables llamados derechos fundamentales. En la base de la privacidad de cada ciudadano (derecho fundamental) está la división de poderes.

Por eso si se quiere "espíar" a alguien, el que lo autoriza debe ser alguien distinto. Pero no basta con que sea distinto. Debe tener un origen distinto. Si la SBS quiere revisar mi cuenta bancaria, tiene que pedírselo a un juez. ¿Que se demora mucho? Pues que se mejore el Poder Judicial. ¿Pero, quitarnos un derecho constitucional? Eso no resiste ningún análisis. Es el mismo argumento que se usa para torturar: el método legal es muy largo. La tortura es más efectiva. Pero eso ya no da risa.

INVULNERABLES
La civilización se sustenta en límites irrenunciables llamados derechos fundamentales.



ILUSTRACION VICTOR AGUILAR

El dilema de Perú Posible

CARMEN OMONTE
Congresista de la República

Las últimas denuncias publicadas contra la Dirección Nacional de Inteligencia (DINI), sobre todo la que se refiere al rastreo masivo de datos de las propiedades inmobiliarias, mobiliarias y societarias de políticos, empresarios y periodistas, marcan una clara diferencia con lo que Perú Posible propone en sus principios programáticos. Los hechos revelados de la DINI, bajo el conocimiento, al parecer, de otras autoridades y jefes, vulneran el respeto a la persona a través de una clara conducta antidemocrática. Lo sucedido es muy grave, ya que representa un seguimiento grosero y masivo, impropio con el rol asignado por la ley a la DINI.

Resulta, además, inadmisibles que teniendo asignadas tantas tareas importantes, como el resguardo de la seguridad del país y la lucha contra el narcotráfico y la corrupción, la DINI destine los recursos y herramientas de inteligencia para hurgar el registro de propiedades de personajes políticos e, incluso, no políticos, lo que agrava aun más esta denuncia. Así, se configuraría una suerte de espionaje político-social peligroso para la institucionalidad democrática.

El sistema de inteligencia tiene como principal objetivo cuidar a la nación, por lo que dedicarse a otras cosas nos vuelve un país vulnerable. En el 2013, el Congreso de la República aprobó aumentar de S/. 18 millones a S/. 74 millones el presupuesto de la DINI para fortalecerla. Creímos ser responsables al apoyar este aumento, pero lo que ahora se evidencia en los medios de comunicación es muy lamentable.

Lo sucedido con la DINI empuja a Perú Posible a, probablemente, tomar la difícil decisión de ponerse en la línea contraria al gobierno, apoyando la moción de censura presentada en el Parlamento contra la presidenta del Consejo de Ministros, Ana Jara, al ser la responsable política del accionar de este organismo de inteligencia.

La vulneración de derechos (si se llega a comprobar) de gobiernos anteriores justifica con mayor razón el que, de una vez por todas, se trace una línea divisoria entre lo que fue y lo que debe ser a futuro un sistema de inteligencia al servicio del Estado y la nación.

No se trata de ir contra el gobierno, como sí lo hacen otros personajes políticos, sino de estar a favor de la estabilidad democrática y recuperar la confianza, más aun ahora que estamos muy cerca de un nuevo proceso electoral.

Ahora es el momento y oportunidad de la primera ministra de dar un paso al costado, de renunciar, por el país, como cuota de sacrificio por la democracia, a pesar de que Ana Jara no es responsable de los hechos que se cuestionan. Ese acto no solo empoderará al presidente Ollanta Humala como el estadista que merecemos todos los peruanos, sino que le permitirá abrir un tiempo para impulsar la cohesión política, formar un gabinete técnico y de cierre, y, posteriormente, asegurar una democrática transición del poder. En los próximos días, Perú Posible tiene que tomar una decisión final al respecto: o avalamos las acciones que claramente vulneran lo más básico de nuestra esencia ideológica, como la defensa absoluta de los valores democráticos, o respaldamos la censura a la primera ministra Jara como responsable política de estos hechos. Ahí está el dilema. Perú Posible tendrá que resolverlo en los próximos días.

MIRADA DE FONDO

Por una España más moderna

- IAN VÁSQUEZ -
Instituto Cato

Demoró años y se cometieron errores serios en el camino, pero la economía española se está recuperando. Los partidos que han gobernado a la España democrática por décadas apuestan a que la mejora económica apacigüe el descontento social que estalló a raíz de la crisis financiera en el 2008.

España, sin embargo, está en riesgo de convertirse en un país políticamente inestable e ingobernable. Así me lo explico el economista español Lorenzo Bernaldo de Quirós, quien estuvo en Lima estos días para presentar su libro nuevo al que le he puesto un título que encapsula conceptos aparentemente antagónicos: "Por una derecha liberal".

La decepción de los españoles con sus instituciones y sistema político se ha manifestado en el surgimiento del partido antisistema Podemos, cuyos lazos con el régimen chavista venezolano son íntimos y consistentes con su ideología. Si

bien la popularidad de Podemos no es suficiente como para llegar a gobernar el país, será un factor importante en el futuro político español.

La sensación de que el modelo español solo sirve a los intereses de la nomenclatura política puede ser exagerada, pero no es una percepción desconectada de la realidad. Según Bernaldo de Quirós, se debe a un deterioro que empieza mucho antes de la crisis financiera. La agenda social de los partidos gobernantes ha sido desde principios de los ochenta la de agrandar el Estado Benefactor. El Estado se ha visto como un mecanismo para satisfacer las demandas ilimitadas de la ciudadanía e innumerables grupos de presión.

Hoy, unos 14,5 millones de españoles sostienen a más de 16 millones de sus compatriotas que dependen del Estado. El modelo es insostenible, cosa que en sí genera



frustraciones sociales. La tasa de desempleo juvenil, por ejemplo, está en 50%, y el desempleo general esta en 24%, casi la mitad del cual es de larga duración, pues el sistema de "protección" al trabajador es el más generoso de la Unión Europea.

Dice Bernaldo de Quirós que el modelo español requiere una profunda revisión. Pero en vez de seguir dicha agenda, el Partido Popular gobernante ha sido un partido de derecha que ha hecho solo ajustes al sistema. Bajo su mando, la deuda pública ha subido al 100% del PIB (era 45% en 2008), el gasto estatal ha llegado a 47% del PIB (era 40% a inicios de la crisis), y el Estado Benefactor representa el 80% del gasto público.

Para el autor, solo una derecha liberal puede ir más allá y evitar ser "un taller de reparaciones del colectivismo". La izquierda no puede porque ha sido el factor que mas ha llevado a que se politice todo. La de-

recha necesita entonces evitar caer en la tentación conservadora, tecnócrata, o centrista. No debe resistir el cambio, no debe descalificar a la democracia al endiosar a expertos que supuestamente no son ideológicos, y no debe reafirmar las ideas políticas que están fracasando. La agenda incluye no solo reducir el tamaño del Estado sino también flexibilizar el sector laboral, reformar el sector público, e implementar un federalismo que entre otras cosas minimice las transferencias fiscales que han funcionado mal (Andalucía sigue teniendo un ingreso per cápita que casi no ha mejorado respecto al promedio nacional a pesar de haber recibido 160.000 millones de euros en los últimos 35 años).

Sería saludable para la democracia española ofrecer la propuesta de Bernaldo de Quirós como opción. Puede que sea también la mejor alternativa para que la sociedad española mantenga su pluralismo y genere prosperidad.

EL HABLA CULTA

UN DÍA COMO HOY DE...

El Comercio

- MARTHA HILDEBRANDT -

Cabeza de pollo. Esta locución nominal de nuestro lenguaje familiar y de otros países americanos se aplica a la persona olvidadiza. La expresión recuerda la de la lengua general *cabeza de chorlito*, aunque esta significa 'tonto'. Por otra parte, *cabeza de pollo* tiene también el sentido 'persona que tiene poca tolerancia a las bebidas alcohólicas'. Véase este uso de Vargas Llosa en *Los cachorros*: "Recostado contra un poste, en plena avenida Larco, frente a la Asistencia Pública, vomitó: *cabeza de pollo*..." (Madrid 1997, p. 82).

1915 Domingo de Ramos

Pese a que la fiesta que en este día celebra la Iglesia reviste caracteres de regocijo público y en las ciudades católicas hay desborde de alegría, en el fondo del alma vibra una nota de tristeza incontestable, cierto abatimiento e incluso amargura, de la cual los hombres de fe no pueden racio-

nalmente sacudirse. Y es que nada hay sobre la Tierra que nos ofrezca más clara idea de las miserias del mundo que la pasión y muerte del Redentor. Las generaciones se suceden y nada hubo, ni jamás habrá, que pueda opacar el brillo y grandeza del catolicismo.

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director Periodístico: FERNANDO BERCKEMEYER OLAECHEA

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898]
- José Antonio Miró Quesada [1875-1905]
- Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935]
- Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]
- Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974]
- Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]
- Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998]
- Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]
- Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008]
- Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]
- Fritz Du Bois Freund [2013-2014]